VIVIR O MORIR; ¿donde empieza o donde acaba? 1-3

Autor: Merced 54
Categoría: Drama
Publicado el: 16/02/2024

Un día Elsa vino de trabajar y como siempre se fue a darse un baño. Viendo su hermano que no salía y no contestaba a su llamada, decidió entrar. Lo que encontró fue un duro golpe. Un vomitado en el wáter y en el suelo, junto con un charco de sangre debajo de su cuerpo. Debido al vomitado, resbalo y cayó dándose en la cabeza, muriendo en el acto.

A los pocos días descubrieron que Elsa encontró al novio con otra chica. Que era su mejor amiga. Terminando en el mismo momento con él, faltándole 2 meses, para su boda. Debido a esto se encontraba deprimida y empezó de nuevo a decaer con la Anorexia, provocándose el vomito y a consecuencia de esto. Tuvo tan mala suerte que resbalo, cayéndose en el acto, provocando su muerte en el mismo momento del porrazo.

Tanto para su hermano Caín que la encontró, como para Elizabeth fue un gran short toda esa escena, mas todo lo que conllevaba perder un hijo. No solo perdió a su marido, si no que aprendió el dolor más grande para un ser humano. Ver morir tu hijo antes que tú. Pero se dijo así misma;

--Me quedan dos, llora por dentro, pero ríe por fuera y levanta a los que te quedan contigo. Recuerda tu promesa, que mis hijo no sienta mi ausencia. Vive con ellos como si yo estuviera entre vosotros.

Esas últimas palabras de José retumbaban entre sus oídos. Después de un tiempo todo volvió a la normalidad. Hugo se caso primero. La mujer que decidió ser su pareja, después de casarse le dejo bien claro, que sus padres ella se los tendría llevar y cuidarlos, pues era hija única.

Hugo acepto y así hicieron. Cada vez Hugo fue apareciendo a ver a su madre más bien poco. Pero Elisabeth sabía que era feliz con su esposa, aunque ellas no se llevaban bien. Su nuera nunca quiso saber nada de la madre de Hugo y solo iba a verla en fechas señaladas. Pero eso a Elisabeth no le importaba.

Hugo radiaba de felicidad y con eso para ella era lo más importante. Sabía bien claro que ella era la suegra. Sabía desde un principio el lugar que ocupaba en la vida de esa mujer y en el corazón de su hijo. ¿Lo demás? estaba de sobra.

Caín también se caso. Le pidió a su madre que fuera su aval en la compra de un piso. El trabajaba, fijo en una gran empresa de construcción. Su pareja tenía un pequeño negocio de perfumes y todo andaba perfectamente en esos momentos. Toda la familia estaba encauzada en un camino de bienestar, como José le había pedido a Elisabeth. Donde todos los sueños eran ver a su familia, casados y bien situados. Como cualquier familia de la humanidad.

Al cabo de unos años, entro el mundo en crisis. La moneda perdió valor y los negocios empezaron a cerrar sus puertas. Caín se quedo sin trabajo y su esposa tuvo que cerrar el negocio. El banco les quito la casa a Caín, pues no pudieron pagar más, por encontrarse sin trabajo. Elisabeth puso como aval su casa, perdiéndola también, quedándosela el banco sin ningún miramiento, aunque se tratara de una señora mayor.

De la noche a la mañana toda su vida volvía a cambiar. Toda su existencia dio un giro al mismo

tiempo que recibía una bofetada de las personas que conocían. Todo se le derrumbo entre sus ojos, todo se volvió otra vez negro sin poder gritarle al mundo ¡ya está bien! dejarme ser feliz, en mis últimos días.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Merced 54
Más relatos de la categoría: Drama
Muchos más relatos en: cortorelatos.com